

## PICASSO Y LOS POETAS

(Vauvenargues, Francia, 16 de abril. "Poco antes de la ceremonia del sepelio, Jacqueline pidió a los habitantes de Vauvenargues que asistiesen a la inhumación de los restos de su esposo. Los cinco concejales-asistentes al acto, destacaron que representaban a sus vecinos y no al organismo municipal.")

¡Tan-tan-tan!... ¡Tan-tan-tan!... En los clarines se ha puesto la sordina para acompañar el funeral... ¡Tan-tan-tan!... ¡Tan-tan-tan!... Sobre los tambores el negro terciopelo amortigua los golpes... Se va a celebrar el sepelio del hombre que ha revolucionado su arte. De quién le ha convertido en otra forma de ser y de expresión...

El mundo civilizado se asocia al duelo. Todos vierten una lágrima en el salmo al genio. Genio varonil, en lo personal y en lo artístico. Para su arte, eminentemente original, no hay fronteras. Cantan elegías en su honor en todas las lenguas.

Le han llamado ilustre, eminente, extraordinario, único. Es un monstruo portentoso, es el Fénix.

Bajo arcos triunfales cubiertos de gasa negra, el pueblo asiste al duelo... Los poderosos escoltan su figura, ensalzan su arte. ¡Ha fallecido el autor de centenares de obras, el creador de miles de caracteres!... En sus realizaciones ha roto las unidades clásicas. Las de lugar y las de tiempo...

Ha tenido amores. Muchos amores. Ha tenido hijos. La pasión-acuñó su genio... Ha muerto el Monstruo de la Naturaleza, el Fénix de los Ingenios...

Estamos en Madrid, en el año de 1635...

Lope de Vega, autor de miles de obras, creador del "Arte Nuevo de hacer Comedias", que para acercarse al pueblo ha trastornado todos los convencionalismo teatrales para crear otros de acuerdo con la época, y como guía en el futuro.

Tiene, en sus realizaciones, diferentes modalidades o épocas. La sentimental y amorosa, que podríamos decir rosa, como en ~~EXXIII~~ "La Discreta Enamorada". Las de "capa y espada", las históricas. - En una de ellas también, posiblemente sin quererlo, dió gritos revolucionarios sociales. Y convierte su "Fuenteovejuna", comedia y drama, en el arquetipo de la dignidad humana, de ayer, de hoy y de siempre, que la pueden ver las multitudes, hasta en los escenarios de los países más socialistas, aunque no actualmente en su Patria.

Todavía, el meridiano del poder político pasa por Madrid. Y el del apogeo cultural y artístico también.

El mundo civilizado le copia y le admira. Y, lo que nunca había pasado hasta entonces con la muerte de un artista, un cortejo universal le acompaña a su última morada. Pueblo, clases pudientes, - embajadores, enviados de los monarcas de los países europeos...

¡Tan-tan-tan!... ¡Tan-tan-tan!... El tambor y los clarines, amor tiguados, trescientos cincuenta años después, vuelvenc a sonar... Ha muerto un monstruo de genialidad. Ha muerto quien ha dictado - sus normas al arte, y posiblemente a la manera de sentir, de crear, de ver, en su siglo... Ha muerto Pablo Picasso. Ha fallecido un pivote y un hito del arte... El meridiano de la plástica ha pasado - por él esta centuria... Pero su Patria ya no es nada; ni meridiano de política, ni de gloria, ni de justicia... Es solamente la ruina

de la entelequia de un ridículo "imperio azul"...

¡Suenan los clarines en su funeral y los elogios le acompañan ahora como en su vida! ... Pero su pueblo no puede acompañarle... Y ese sepelio, que con República en España podemos soñar se hiciera en Málaga, en Madrid, en su Barcelona, con un séquito de vulgo numeroso, de intelectuales, de artistas, de diplomáticos, ha sido un sepelio callado, en un rincón de su querida Francia... Nosotros podemos soñar que hubiera podido ser en España, en una España republicana y libre, donde se hicieran los funerales del Titán, de cuya muerte ha dicho un poeta, al sumarse a los ecuménicos lamentos; "es como si se hubiera hundido un Continente, con sus ciudades, sus montañas, sus ríos, sus valles"...

Otros le han exaltado en sentido universal. Yo he querido y quiero hacerlo, en sentido étnico y republicano... ¡Tan-tan-tan!... Se ha hundido un Continente, con sus valles, sus ríos, sus montañas, sus ciudades...

Otro poeta y ensayista, Jean Cassou, hace ya mucho tiempo, - dijo también de él; "Las deformaciones, procedimiento estilístico e intelectual, han acabado por satisfacer en él un gusto más obscuro y más esencialmente español; el gusto de los monstruos. Picasso es un incomparable fabricante de monstruos, y de ello nos hemos apercibido en sus últimas series de pinturas, totalmente arbitrarias, que han seguido el retorno cubista de 1925. En efecto, después de esa época de serena plenitud, el genio de Picasso no ha cesado de manifestarse por creaciones, cada vez más imprevistas y herméticas, pero en las que no se puede negar que hay una cierta mitología patente, sobre la cual no podemos decir nada preciso..." "... Picasso tiene sus monstruos, que no son solamente, no lo que él busca, sino lo que encuentra (según una frase famosa que se le ha atribuido, y

que bien pudo haber dicho), sino también ensueños personales, secretamente alimentados y parecidos a los que preocupaban a esos -- otros españoles ilustres, el Greco y Goya. Y es a éstos con los -- que hay que comparar a Picasso. A fin de colocarle entre sus iguales y de reconocer su carácter de originalidad absoluta, de rara -- autenticidad poética, Todo lo que le distingue, aísla y consagra -- como aquél de nuestros contemporáneos más digno de ser llamado genio."

Este es un ejemplar de Rocinante, encuadernado en piel y con el nombre de Picasso, porque un día, León Felipe, cuando me leyó los -- versos manuscritos, me dijo que posiblemente el pintor no llegaría a leerlos. Le prometí que, ya publicados, alguna vez que fuera a -- Vallauris se los haría llegar. En efecto, allí, hablando con Madoura (la señora Ramié), en cuyo taller de cerámica se hacían las del artista, el año pasado le dije que este año, si iba, se lo llevaría. Uno cree que los grandes hombres no mueren nunca...

Ahora, continuemos con los decires de poetas, agregando, para -- terminar, algo de lo que dijo de Picasso quién tampoco pudo ser cantado con honras fúnebres en su tierra... Sino en esta tierra mexicana, que tanto amó, como el otro la francesa... León Felipe, muchas -- veces pensó en Picasso, y cuando sitúa a Rocinante en una plaza de toros, le hace hablar con él, como un doble suyo, del poeta, y emparejándole con el caballo del picador y el caballo ibérico del Guernica.

León decía ya en sus primeros versos, que éstos se librarán de la declamación, de la engolada voz, y como de entre las voces de la diáspora republicana, sólo admitiría las de dos o tres grandes actrices, entre ellas la de quien hoy nos hace el honor de acompañar-

nos en este acto, dejo paso al bien templado canto de Aurora Molina, que nos hablará del poeta convertido en Rocinante, y éste en jameigo de los toros y en el caballo de Picasso...

(Los poemas de León Felipe en Rocinante, "Retrato" y "Picasso" )